JOSÉ HERNÁNDEZ, *Martín Fierro*: *La partenza*, a cura di Giovanni Meo Zilio, Edizioni Accademia, Milano, 1977, 240 págs.

Giovanni Meo Zilio — profesor de la Universidad de Venecia, especialista en dialectología y literatura hispanoamericana, miembro de la Academia Argentina de Lunfardo, autor de serios trabajos de crítica literaria, como los análisis de *San Ignacio*, poema heroico de Hernando Domínguez Camargo, y de las *Elegías de varones ilustres de Indias* de Juan de Castellanos — ha hecho la primera traducción en verso que se publica en Italia del *Martín Fierro* de José Hernández, el poema de la pampa, la epopeya gauchesca. La reseña que vamos a intentar ahora se refiere a la primera parte de la obra, *La ida* (*La partenza*), publicada en Buenos Aires el año de 1872.

Precede a la versión un estudio preliminar que contiene dos partes: en la primera traza *El perfil del hombre*, José Hernández, que nace en la provincia bonaerense en 1834 y cuyos ancestros se insertan en una tradición familiar de personajes estrechamente unidos a las luchas de comienzos del siglo por la independencia del país. Por los avatares de la existencia, José Hernández se inició en edad temprana en las rudas faenas de la vida campestre en contacto directo con los gauchos cuyos usos y costumbres, mentalidad, lenguaje aprenderá muy pronto hasta hacerse él mismo un gaucho al adquirir todos los elementos culturales y técnicos que después trasfigurará poéticamente en su *Martín Fierro*. A continuación, Meo Zilio esboza un rápido cuadro de las contiendas militares en que Hernández se vio comprometido en defensa de sus ideales de patria, libertad y justicia. Casi siempre derrotado, se siente constreñido a refugiarse, unas veces en Uruguay, otras en Brasil hasta que logra incorporarse a la vida civil de su patria. Batallador ideológico, colabora en la prensa, funda periódicos, consigue hacerse elegir diputado y senador y ocupa el cargo de presidente de la cámara. La muerte lo sorprende en plena batalla "enarbolando la bandera de la verdad y de la justicia" por la redención social y política del hombre americano.

En *El perfil del poema*, Meo Zilio ofrece al lector un panorama de conjunto que le permite confrontar luego la lectura analítica del contexto general y volver sobre él una vez que se siente iluminado lo bastante para comprender los momentos claves, los episodios sintomáticos, reveladores de las imágenes y de las ideas-fuerza en que se apoyan la poesía y la ideología de la obra total. Canto por canto el traductor y comentador nos lleva de la mano, relevando los elementos narrativos, dramáticos, descriptivos, los niveles literarios a través de las imágenes realistas y naturalistas en que se plasma la palabra poética. Acerca del criterio lingüístico y literario por los que se guía, el traductor distingue tres niveles básicos: el formal, el coloquial y el familiar para decidirse

THESAURUS.Tomo XXXVI. Núm. 1 (1981). Antonio Forero Otero, reseña a «José ...
Centro Virtual Cervantes

por este último, en razón de que lo considera el más apropiado para verter el lenguaje gauchesco, el más rico en elementos plebeyos, el más pintoresco y desabrochado y, por tanto, el que mejor se aproxima al dialecto en que está escrito *Martín Fierro*. Pero de una vez descarta la sobrecarga de dialectalismos para hacerlo más inteligible a la sensibilidad de los hablantes italianos. En resolución, Meo Zilio se decide por lo que él llama una *Koiné* (lengua común) *interregional urbana*, teniendo en cuenta que, mientras el texto original estaba dirigido particularmente a los lectores del campo, desaparecido éste, era necesario apuntar al lector citadino para tener un público real.

Respecto al estilo de la traducción, el autor se propone — y creo que lo consigue — no solo respetar rigurosamente la métrica del octosílabo italiano sino mantenerse llano y coloquial evitando, en lo posible, toda licencia poética, toda inversión sintáctica, truncatura, elisión, apócope, aféresis, etc.; toda locución clasicizante, metáfora culta, símiles literarios, en fin todo procedimiento que pueda parecer extraño a la *koiné* familiar adoptada. *Koiné* que tiene, como el gauchesco, la tendencia al uso de frases hechas, modos de decir peculiares, máximas, proverbios, juegos de palabras tomados de la experiencia y de la expresión diaria y común, la que, a su vez, refleja la vieja sabiduría, la imaginación y el espíritu del pueblo. Se trata, en suma, de una versión con caracteres tales que resulte asequible a la inteligencia y al gusto del pueblo, puesto que al pueblo apuntaba esencialmente el mensaje conceptual y ético de justicia que Hernández intentó condensar en su poema y del cual quiso él mismo ser ejemplo en su vida prática como soldado, periodista y político. Meo Zilio no pretende tanto transmitir a sus coterráneos el mensaje poético, cuanto el ideal que resume en una frase casi lapidaria: "La rebelión contra la injusticia" (pág. 52).

No conocemos lo bastante la *koiné* septentrional de la lengua familiar italiana para dar cuenta y razón de hasta qué punto la traducción de Meo Zilio se acerca y emparienta con el lenguaje de Martín Fierro. Pero a lo largo de las sextetas se advierte *prima facie* el empeño de hallar no solo las equivalencias idiomáticas sino inclusive la correspondencia de imágenes pintorescas y naturistas extraídas de la lengua común. El traductor, que vivió muchos años en la tierra de José Hernández y domina como propio el idioma español y la literatura hispanoamericana, amén de los dialectos del lenguaje popular rioplatense, era el más capacitado para una tarea que, al decir de los editores, requiere, además de conocimientos históricos, una vasta información de la vida y pasión de los gauchos de la pampa argentina y dominio del dialecto campesino en que Hernández nos trasmite su ideario. Muestra fehaciente de ese pleno conocimiento del léxico rural argentino, y del de otros países de América hispana, lo encuentra el lector en las notas (págs. 193-227), extenso glosario en que Meo Zilio recoge gran número de variantes léxicas dialectales utilizadas por el autor del célebre poema. Allí se explican, con ciencia de lingüista moderno,

THESAURUS.Tomo XXXVI. Núm. 1 (1981). Antonio Forero Otero, reseña a «José ...
Centro Virtual Cervantes

los regionalismos, arcaísmos, cambios fonéticos, morfológicos, sintácticos, y, en fin, cuanto pueda requerir interpretación tanto para el lector italiano como para el hispanoparlante no hecho a la *koiné* de los habitantes rurales de la pampa media argentina. Como muy bien lo expresa el editor, todo el trabajo "representa un gran esfuerzo filológico y hermenéutico enderezado a hacer más fácil al estudioso italiano la lectura de un poema complejo tanto desde el punto de vista lingüístico como de la civilización peculiar que le sirve de soporte". El profesor Meo Zilio añade un gajo más a su ya bien ganada corona láurea por sus trabajos de apasionado y erudito hispanoamericanista. Esperamos con alborozo e impaciencia la aparición de la segunda parte con la traducción de *La vuelta* de Martín Fierro.

ANTONIO FORERO OTERO

Instituto Caro y Cuervo.

HOMERO MERCADO CARDONA, *Estudio analítico de los anglicismos en el habla colombiana,* Barranquilla (Colombia), Ediciones Editorial Mejoras, 1979, 217 págs. (Premio nacional de Filología "Félix Restrepo" 1979 de la Academia Colombiana de la Lengua).

El Sr. Mercado Cardona presenta en este pequeño libro el fenómeno lingüístico de los anglicismos en el español colombiano, mediante abundantes ejemplos tomados de fuentes escritas, especialmente de algunos periódicos, avisos y directorios telefónicos del país. Los resultados a que llegó en su investigación lo hacen afirmar: "Pensamos que a los hispanoparlantes nos ha hecho falta, últimamente, dignidad lingüística para confrontar nuestra lengua con la inglesa, aunque se afirme que ésta aparece como una necesaria koiné avasalladora porque representa el mundo de la tecnología, de la ciencia, del poder político y económico y del vicio" (*Prelusión,* pág. 16).

No estamos de acuerdo con algunos criterios tenidos en cuenta por el autor de este libro para la denominación de "anglicismo" en el español, aun aceptando con amplitud la interpretación del concepto lingüístico de anglicismo. Me refiero concretamente, por una parte, a la denominación de anglicismo para palabras que en una época fueron verdaderos anglicismos, pero que hoy, por haberse adaptado a la estructura lingüística del español, ya no pueden seguir siendo consideradas como tales; en segundo lugar, tampoco pueden ser aceptadas como anglicismos aquellas palabras o expresiones que un

THESAURUS. Tomo XXXVI. Núm. 1 (1981). Antonio Forero Otero, reseña a «José ...
Centro Virtual Cervantes